

## XXII Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo C.

Padre Dr. Juan Pablo Esquivel

+ Jesús, conocedor del corazón del hombre, y de su reacción en muchas situaciones humanas, hoy aparece observando...y enseñando.

Concretamente, algo que normalmente ocurre en una fiesta: hay una cabecera hay invitados importantes, y personas con las que queremos conversar...

Partiendo de esta situación (tan común y humana), el Señor propone 2 parábolas, que se refieren a una fiesta.

1) Elección de los lugares en una fiesta (que insinúa la fiesta del Cielo, que es para todos)... Todos invitados, todos llamados a participar de esta alegría eterna; pero hay dos actitudes posibles (muy diferentes una de la otra):

- La de los que se consideran "mejores" que los demás, y pretenden los primeros puestos... Es una actitud que no nos corresponde a nosotros. Jesús en el Evangelio reprocha este defecto a los fariseos hipócritas, que despreciaban a los demás creyéndose mejores.

- La otra manera de obrar es la que Jesús pide: disponerse a ocupar espontáneamente el último lugar... Es decir, ***ser servidores de los demás, sin reclamar privilegios***.

[Todo esto no tiene nada que ver con los puestos en el Templo (*al que hay que apurarse a llegar, para poder agarrar los últimos lugares, y así poder salir disparando* :) ...; es una parábola, una comparación... Apliquémosla para soñar cómo debería ser p. ej. en la vida política...]

+ **La lógica del Reino es diferente de la humana:** ante Dios, quien pretenda ser más, quedará humillado; y quien reconozca su pequeñez, será **honrado por el mismísimo Dios**. Por lo tanto, una actitud básica del cristiano: la HUMILDAD (que no es infravalorarse, sino caminar en la verdad).

2) (IIª parábola) *¿A quien hay que invitar a una fiesta que uno organice?* (según la parábola: ¿no tenemos que invitar familiares, amigos y vecinos, no los invitamos?) ¡ojo! Es una parábola. A lo que Jesús apunta es a **que no hagamos las cosas por puro interés**: "*le hago un favor a quien sé que puede devolvérmelo*"... Pero a eso lo hace cualquiera (también un no cristiano). Si hacemos el bien esperando retribuciones humanas, o esperando lo que el otro nos va a dar a cambio, nos volveremos egoístas, mezquinos e interesados. Por el contrario, si hacemos el bien y compartimos **con todos**, Dios nos retribuirá (y mucho más de lo que nos puedan dar nuestros amigos de este mundo) Quien obra por amor, no espera ni exige nada a cambio... ¡Esto es cristiano! (y no el hacer las

cosas sólo por "recompensa", para que nos agradezcan y elogien, para que nuestro nombre "figure", etc., etc.)

Por eso Jesús privilegia el bien hecho a quienes no tienen manera de devolverlo (pobres, lisiados, paralíticos, ciegos... Es decir, los pobres de aquella época) Y esta es **otra actitud básica del cristiano: el desinterés**, que unido a la actitud de la anterior parábola (humildad), tiene como común denominador **la pobreza de espíritu:**

- disposición a ocupar los **últimos lugares**.
- no pretender ser **mejores que nadie**, sino mejor que uno mismo
- **no juzgar ni menospreciar** a nadie
- **no buscar recompensas** ni riquezas humanas
- considerarse **servidor de los demás**, sin distinciones entre pobres y ricos, y sin obrar por amor a las recompensas...

Evidentemente, hay que revisar muchas de nuestras actitudes cotidianas... Tenemos que aprender a compartir bienes, ayuda, colaboración, compañía, y muy especialmente la **Buena Noticia:** la mayor "pobreza", absolutamente hablando, es la de quien **no tiene a Dios.**

El cristiano "pobre de espíritu" es el que está plenamente convencido de que **todo lo ha recibido de Dios** y que al final de cuentas no es dueño de sus cosas, sino administrador de las mismas... Lo cual implica *disponibilidad para compartir sin exigir nada a cambio.*

Compartir incluso con quienes es difícil compartir...También el Evangelio con quienes no están bien dispuestos para con Dios, y quizás no nos respondan bien, nos consideran "mojigatos", "pasados de moda" o "faltos de sentido común"... Es decir, compartir lo más valioso (el Evangelio) con los que están "pobres de Dios".

**+ "Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido"...** María se humilló y fue ensalzada... Vivamos de tal modo que también a nosotros nos diga el Señor en el último día: **"Amigo, sube más arriba..."**

**Amén**